

TEORÍA Y MODELO: LA METATEORÍA EDUCATIVA

Brigitte Morales Báez¹

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-4178-0624>

e-mail: bridiomidoc.edu@gmail.com

**Universidad Pedagógica Experimental
Libertador de Venezuela**

Jenny Carolina Morales Sierra²

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-4716-6687>

e-mail: carolinams4@hotmail.com

**Universidad Pedagógica Experimental
Libertador de Venezuela**

Ilda Milena Yepes³

e-mail: mlenayepes50@gmail.com

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-3242-8582>

**Universidad Pedagógica Experimental
Libertador de Venezuela**

Recibido: 12/03/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

Una investigación educativa ha de fundamentarse en la Metateoría, para manifestar implicaciones relevantes, que indique como una buena teoría educativa debe ser consistente, como puede tener una correspondencia, y una congruencia entre lo que dice la teoría y lo que ocurre en la realidad educativa, para mejorar o innovar las políticas formativas, es así como la metateoría de la educación puede evaluar la calidad de las teorías educativas según cuatro dimensiones: la coherencia, la consistencia, la utilidad y la relevancia, dentro de los ámbitos de la filosofía de la educación y la práctica educativa, afectando la forma en que se comprenden, se evalúan y se mejoran las teorías educativas existentes, de acuerdo a las necesidades y

¹ Docente Coordinadora Secretaría Educación Villavicencio, Colombia Administración y supervisión educativa. Universidad de la Sabana, Magíster en gestión de la Tecnología Educativa UDES y candidata a Doctorado en Educación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

² Docente Secretaría de Educación Distrital Bogotá, Colombia. Licenciada en Diseño Tecnológico, Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Informática aplicada a la educación UCC y candidata a Doctorado en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela

³ Docente Secretaría de educación de Caldas, Colombia. Licenciada en educación ambiental, Universidad de Caldas. Magíster en gestión de la Tecnología Educativa UDES y candidata a Doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

demandas sociales con pertinencia; por esas razones se expresan en este ensayo argumentativo, tres perspectivas metateóricas: la analítica, la continental y la pragmática, las cuales son útiles para abordar cuestiones según el tipo de métodos que se emplee. Luego se citan ejemplos que manifiestan, cómo se pueden evidenciar los enfoques filosóficos y educativos con sus limitaciones y sesgos, después se formula unos principios ontológicos de acuerdo a tres líneas (pluralista, dinámica y dialógica) que permitan reconocer la diversidad, el cambio y la interacción de las entidades educativas, puntualizando finalmente con unos interrogantes para futuras investigaciones.

Palabras claves: Metateoría, ontología, pertinencia, y perspectivas educativas.

THEORY AND MODEL: THE EDUCATIONAL METATHEORY

ABSTRACT

An educational research has to be based on Metatheory, to show relevant implications, indicating how a good educational theory must be consistent, how it can have a correspondence, and a congruence between what the theory says and what happens in the educational reality, to improve or innovate the formative policies, this is how the metatheory of education can evaluate the quality of educational theories according to four dimensions: coherence, consistency, usefulness and relevance, within the fields of educational philosophy and educational practice, affecting the way in which existing educational theories are understood, evaluated and improved, according to social needs and demands with pertinence; for these reasons, three metatheoretical perspectives are expressed in this argumentative essay: the analytical, the continental and the pragmatic, which are useful to address issues according to the type of methods used. Then, examples are cited that show how philosophical and educational approaches with their limitations and biases can be evidenced, then some ontological principles are formulated according to three lines (pluralistic, dynamic and dialogic) that allow recognizing the diversity, change and interaction of educational entities, finally punctuating with some questions for future research.

Keywords: Educational perspectives, metatheory, ontology and relevance.

Introducción.

El tema de este ensayo consiste en la teoría y el modelo de la metateoría de la educación, la cual se puede definir como una forma de reflexión acerca de cómo de examinar los supuestos, los métodos y los objetivos que sustentan a la teoría en el campo educativo, esta disciplina tiene implicaciones relevantes para la investigación, la filosofía y la práctica educativa, ya que afecta la forma en que se proponen nuevos criterios más adecuados a las necesidades y demandas sociales.

Además, se desea destacar en la tesis que se va a defender en este ensayo, a la metateoría como una herramienta útil y necesaria para la investigación científica en educación; ya que permite desarrollar hipótesis más coherentes desde una perspectiva reflexiva, creativa y participativa, proponiendo explicar, qué es el concepto de la metateoría, y cuáles son sus dimensiones para evaluar la calidad de las teorías educativas, analizando sus diferentes perspectivas sobre la filosofía de la educación con sus aportes y limitaciones, luego se discute el papel de la ontología en la metateoría de la educación y sus implicaciones para la concepción del mundo; así como, el poder explorar la relación entre la disciplina de la metateoría y la práctica de la investigación educativa con a sus consecuencias para el diseño, la realización y la comunicación de las investigaciones.

Para ello, en primer lugar, se señala que la metateoría es el estudio de las teorías sobre los supuestos, principios y criterios (Scott, 2019, p. 3). ocupándose de cuestiones como: ¿Qué es una teoría? ¿Cómo se construye una tesis? ¿Cómo se relacionan los

postulados de la teoría entre sí? ¿Cómo se evalúa un postulado? ¿Cómo se aplica un criterio de la teoría? es decir, que tiene como objetivo comprender el funcionamiento y el desarrollo de los bases en diferentes campos del conocimiento (Scott, 2019, p. 3).

Desarrollo del tema.

En el campo de la educación, la disciplina metateórica se refiere al estudio de las teorías educativas y sus sistemas de ideas que intentan explicar y orientar los fenómenos educativos. Estas teorías formativas pueden ser de diferentes tipos, como postulados pedagógicos, criterios curriculares, teorías psicológicas, tesis sociológicas o fundamentos filosóficos. La metateoría de la educación, entonces busca comprender los fines y los valores de la educación, así como las condiciones históricas, sociales y culturales que determinan los patrones de acción educativos (Smeyers y Depaepe, 2018, p. 1).

Habría que decir también que (Scott ,2019), la metateoría de la educación puede evaluar la calidad de las bases educativas según cuatro dimensiones: la coherencia, la consistencia, la utilidad y la relevancia. En relación con la coherencia se refiere a la claridad y la lógica interna de un principio; la consistencia indica la compatibilidad y la congruencia entre las partes de una teoría; la utilidad establece la capacidad de una tesis para resolver problemas o generar conocimiento; y la relevancia consiste en la pertinencia y el valor social de un postulado.

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Estas cuatro dimensiones son importantes para evaluar los fundamentos teóricos educativos desde una perspectiva, replicando que una buena teoría educativa debe ser coherente con sus propios conceptos y principios, es decir; que tenga una definición clara y precisa de sus términos, y también una estructura lógica, así como ordenada de sus proposiciones, que posea una justificación racional y empírica de sus afirmaciones, de lo contrario una tesis educativa incoherente puede generar confusión, contradicción o ambigüedad en el discurso educativo.

También, se va a argumentar que una buena teoría educativa debe ser consistente con los datos empíricos y las evidencias disponibles, es decir, que tenga una correspondencia entre lo que dice la teoría y lo que ocurre en la realidad educativa, al mismo tiempo una capacidad de explicación y predicción de los fenómenos educativos, y que posea una capacidad de adaptación, actualización ante los cambios y las novedades en el campo educativo, ya que, una tesis educativa inconsistente puede generar falsedad, inexactitud o desactualización en el conocimiento educativo.

Asimismo, se determina que una buena teoría educativa, debe innovar las prácticas educativas, es decir, que tenga una capacidad de resolver problemas o generar conocimiento, también una capacidad de orientar y fundamentar las decisiones y las acciones para transformar situaciones formativas más satisfactorias y efectivas, porque una teoría educativa inútil puede generar ineficacia en la acción educativa. Todo lo anterior encaminado a discutir, que una buena teoría educativa, debe ser notable para atender a las necesidades y demandas sociales, es decir, que represente

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

una pertinencia y un valor para el contexto histórico, cultural y político en el que se desarrolla, una capacidad de responder a las expectativas de los actores educativos, y que asuma una capacidad de contribuir al bienestar y al desarrollo social, no obstante una teoría educativa, puede generar aislamiento, desvinculación o alienación en la educación.

Para ilustrar claramente estas dimensiones metateóricas, se pueden usar algunos ejemplos de teorías educativas existentes, por ejemplo la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1968), es una teoría coherente, ya que tiene un concepto preciso de lo que es el aprendizaje significativo, como la asimilación e integración de nuevos conocimientos con los previos, y un principio lógico de cómo se produce el aprendizaje significativo con la subordinación jerárquica de los conceptos, sustentando una justificación racional y empírica de por qué el aprendizaje significativo, es más efectivo que el aprendizaje memorístico (porque facilita la comprensión, la retención y la transferencia del conocimiento).

Otro ejemplo es la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), la cual es una teoría consistente, ya que tiene una correspondencia entre lo que dice su fundamento y lo que ocurre en la realidad educativa (el aprendizaje se produce por observación e imitación de modelos), una capacidad de explicación y predicción de los fenómenos educativos (porque el aprendizaje depende de factores personales, conductuales y ambientales), y una capacidad de adaptación y actualización ante los cambios en el

campo educativo (de acuerdo a la teoría, está incorpora conceptos como el autoeficacia, el autocontrol o el autorrefuerzo).

Un tercer ejemplo es la teoría de la educación liberadora de Paulo Freire (1970) la cual es una teoría útil, ya que tiene una capacidad de resolver problemas o generar conocimiento en el ámbito educativo (sus postulados propone una pedagogía crítica que busca superar la opresión y la alienación de los sectores populares), una capacidad de orientar y las decisiones o las acciones educativas (su tesis plantea una metodología dialógica que busca la concientización y la emancipación de los educandos), una capacidad de transformar y crear situaciones educativas más satisfactorias (estos criterios promueve una praxis educativa que busca la transformación social y el desarrollo humano).

Un cuarto ejemplo es la teoría de la educación inclusiva de Ainscow (2001) como teoría relevante, ya que tiene una pertinencia y un valor social para el contexto histórico, cultural y político en el que se desarrolla la enseñanza y aprendizaje (su tesis responde a las demandas sociales de igualdad, equidad y diversidad en la educación), una capacidad de responder a los intereses de los agentes educativos (la postulación atiende a las necesidades y potencialidades de todos los estudiantes, especialmente los más vulnerables o desfavorecidos), y una forma de contribuir al bienestar colectivo (la teoría fomenta una cultura escolar más democrática y colaborativa). Estos anteriores ejemplos, muestran cómo se pueden aplicar las dimensiones metateóricas

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

de la coherencia, la consistencia, la utilidad y la relevancia para evaluar la calidad de los fundamentos educativos desde una perspectiva metateórica.

Ahora bien, al relacionar estos aspectos con la filosofía de la educación, se inicia con entender a esta, como una disciplina que se ocupa de reflexionar sobre las bases y los valores del proceso formativo desde un enfoque filosófico y puede adoptar diferentes perspectivas metateóricas para abordar sus cuestiones, según el tipo de análisis, el método o el enfoque que emplee, Ruyter (2017) identifica tres perspectivas metateóricas principales sobre la filosofía de la educación, las cuales son: la continental, la pragmática y la analítica.

Inicialmente la perspectiva continental aporta comprensión y contextualización al discurso educativo, al usar la historia, la cultura y la política como marcos para interpretar los fenómenos, permite transformar las prácticas y las teorías educativas, así como cuestionar las ideologías que las sustentan, esta representación se inspira en la filosofía continental, que incluye corrientes como el existencialismo, el marxismo, el estructuralismo, el postestructuralismo o el postmodernismo. Sin embargo, la perspectiva continental también tiene sesgos, como el relativismo, el historicismo o el nihilismo, y puede caer en el relativismo, al afirmar que no hay verdades universales ni valores absolutos en la educación, sino solo interpretaciones subjetivas de construcciones sociales, también puede caer en el historicismo, al afirmar que todo lo que existe en la educación está determinado por las condiciones históricas, sin dejar

espacio para la libertad y puede caer en el nihilismo al afirmar que no hay sentido ni valor en la educación, sino solo vacío o desesperación.

Por otro lado, la perspectiva pragmática, se caracteriza por usar la experiencia, la acción y el valor, como criterios para juzgar las teorías y las prácticas educativas, busca resolver, mejorar y crear situaciones educativas, así como promover los fines y los valores de la educación, se fundamenta en la experimentación, la investigación y la democracia. Sin embargo, la perspectiva pragmática también tiene condiciones y desviaciones, en el pragmatismo, el utilitarismo o el instrumentalismo, primero puede caer en el pragmatismo; al afirmar que lo único que importa en la educación es lo que funciona, sin importar los principios o las consecuencias, segundo también puede caer en el utilitarismo; al confirmar que lo único que interesa es lo que produce el mayor beneficio para el mayor número, sin importar los derechos o las minorías, tercero, de igual forma puede caer en el instrumentalismo, al determinar que lo que incumbe en la educación es lo que sirve para alcanzar fines externos, sin importar los objetivos o los valores intrínsecos de la educación.

A su vez la perspectiva analítica, aporta una claridad, rigor y precisión al discurso educativo, al usar el lenguaje como herramienta para analizar los conceptos y las teorías educativas, permite definir los términos y las proposiciones que se usan en la enseñanza y aprendizaje, así como evaluar la validez y la solidez de los razonamientos, esta representación se basa en la lógica, la matemática y la ciencia para fundamentar sus análisis. Sin embargo, también tiene restricciones; como el reduccionismo, el

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

formalismo o el empirismo, ya que puede comprimir la complejidad y la diversidad de los fenómenos educativos a categorías simples y universales, ignorando las dimensiones culturales, privilegiando la forma sobre el contenido, el análisis sobre la síntesis, porque puede depender excesivamente de los datos empíricos y las evidencias científicas, olvidando las cuestiones éticas, estéticas o espirituales de la educación.

En consecuencia, ilustrar las anteriores perspectivas y su influencia filosófica; se puede usar como ejemplo el libro “Educational Philosophy: A History from the Ancient World to Modern America” de Gary K. Clabaugh (2018), una obra filosófica que usa el método analítico para examinar los argumentos de los principales filósofos de la educación a lo largo de la historia, su autor usa el lenguaje como herramienta para clarificar y criticar las proposiciones que se usan en el discurso filosófico-educativo, así como para evaluar la validez de los razonamientos, este autor se basa en la lógica, la matemática y la ciencia para fundamentar sus análisis.

Por ejemplo, en el capítulo dedicado a Platón, el autor explica que Platón usa una forma de razonamiento deductivo llamada “diálogo”, que consiste en una serie de preguntas y respuestas entre dos o más interlocutores, que buscan llegar a una conclusión verdadera a partir de premisas veraces (Clabaugh, 2018, p. 17). El autor también juzga que Platón usa una forma de razonamiento inductivo llamada “mito”, que consiste en una narración simbólica que pretende explicar el origen o el destino de algo sin tener evidencia empírica (Clabaugh, 2018, p. 18), así evalúa de Platón, una teoría

educativa coherente pero inconsistente con los datos empíricos disponibles (Clabaugh, 2018, p. 19).

Igualmente, se puede usar como ejemplo el artículo “Educación y emancipación: una lectura desde Adorno” de José Antonio Pérez Tapias (2006). Este artículo es un ejemplo de una obra filosófica, que usa el método continental para examinar las ideas y los argumentos de Theodor Adorno, un filósofo de la Escuela de Frankfurt que pertenece a la corriente del marxismo crítico, ya que, este autor usa la cultura y la política como marcos para interpretar los fenómenos educativos, así busca comprender las prácticas educativas, así como cuestionar los supuestos que las sustentan.

El autor del artículo, se inspira en la filosofía de Adorno; que incluye conceptos como la dialéctica negativa, la industria cultural o la teoría crítica, por ejemplo, en el apartado dedicado a la dialéctica negativa, el autor explica que Adorno, usa una forma de razonamiento dialéctico, que consiste en poner en cuestión las categorías que se usan para comprender la realidad, mostrando sus contradicciones y sus limitaciones (Pérez Tapias, 2006, p. 33) así mismo, también critica que Adorno usa una forma de razonamiento negativo, que consiste en denunciar los aspectos negativos de la realidad social, como la opresión, la alienación o la barbarie (Pérez Tapias, 2006, p. 34) finalmente el autor evalúa que Adorno tiene una teoría educativa relevante, pero incoherente con sus propios principios (Pérez Tapias, 2006, p. 35).

Ahora, la filosofía educativa además busca identificar condiciones esenciales de la identidad y existencia de las cosas, es decir con el punto de vista de la ontología, la

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

cual conserva un papel importante en la metateoría de la educación, porque influye en cómo se conciben y se construyen los postulados educativos, ya que es una rama que se ocupa de estudiar la naturaleza y la existencia de la realidad, planteando cuestiones como: ¿qué es lo que existe? ¿cómo se clasifican las entidades que existen? ¿cómo se relacionan las estas entidades? según Johnston (2016), hay dos formas principales de entender el papel de la ontología en la metateoría de la educación: una de forma descriptiva y la otra de forma normativa.

La forma descriptiva consiste en describir las teorías educativas existentes desde una perspectiva ontológica, que busca identificar los supuestos ontológicos, los cuales subyacen a las teorías educativas, es decir, las concepciones sobre lo que existe y cómo existe en el campo educativo, un ejemplo puede ser, cuando una teoría educativa puede asumir que los estudiantes son entidades individuales, racionales y autónomas, o que los estudiantes son entidades sociales, emocionales e interdependientes.

La otra tipología, la forma normativa consiste en evaluar y prescribir las teorías educativas deseables, buscando proponer los supuestos ontológicos que deberían sustentar a las teorías educativas, con las concepciones sobre lo que debería existir en el ámbito educativo, por ejemplo, una teoría de enseñanza y aprendizaje puede defender que los estudiantes deberían ser entidades críticas y participativas, o que los estudiantes deberían ser entidades respetuosas, solidarias y colaborativas.

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

En este ensayo se va a defender, que la ontología es un aspecto clave para la metateoría de la educación, porque determina la visión del mundo y los valores que se asumen en las teorías educativas. A continuación, se argumenta, que una buena teoría educativa debe tener una ontología coherente con sus propios principios y fines, así como con la realidad educativa. Se propone que una ontología adecuada para la educación; debe ser caracterizada por tres enfoques: pluralista, dinámica y dialógica, es decir, que reconozca la diversidad, el cambio y la interacción de las entidades educativas.

Primero una ontología pluralista, reconoce que existen diferentes formas de ser y de conocer en el ámbito educativo, y que ninguna de ellas es superior o inferior a las demás, respeta la diversidad de los agentes educativos, como los estudiantes, los profesores, los padres o los administradores; así como la diversidad de las disciplinas educativas, como las pedagogías, los currículos, las psicologías o las sociologías, una ontología pluralista, fomenta el diálogo intercultural e interdisciplinar en la educación.

Segundo, una ontología dinámica, reconoce que la realidad educativa está en constante cambio y evolución, y que no hay nada fijo o inmutable en ella, acepta y asume el cambio como una oportunidad y un desafío para la educación, además promueve la adaptación y la innovación de las teorías y las prácticas formativas ante los nuevos contextos y escenarios educativos. Y tercero una ontología dialógica, reconoce que la realidad de enseñanza y aprendizaje está compuesta por relaciones e interacciones entre las entidades educativas, y que no hay nada aislado o

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

independiente en ella, enfatiza la importancia de la comunicación y la colaboración en la educación, propiciando la participación, así como la democracia de los agentes educativos en la construcción del uso de las teorías y las prácticas.

A partir de las posteriores descripciones se responde al planteamiento de ¿Cuál es la relación entre la metateoría y la práctica de la investigación educativa? Ya que, por ser un proceso sistemático como la investigación educativa, tiene como objetivo generar conocimiento sobre los fenómenos educativos porque implica el uso de diferentes métodos, técnicas y herramientas para recoger, analizar e interpretar datos sobre los problemas o las cuestiones que se requieren investigar.

La metateoría tiene una relación estrecha con la práctica de la investigación educativa, porque que influye en cómo se plantean y se resuelven los problemas o las cuestiones educativas, determinando los marcos conceptuales y metodológicos que se usan para diseñar las investigaciones, resultados de procesos formativos, la metateoría también permite cuestionar los supuestos culturales e históricos que guían y limitan las prácticas de investigación educativa (Popkewitz, 2017, p. 45).

Este ensayo defiende que la metateoría es una herramienta necesaria para la práctica de la investigación educativa, ya que permite evaluar y mejorar las investigaciones educativas existentes y proponer nuevas investigaciones más rigurosas, relevantes y éticas, expresando que una buena investigación educativa debe tener una metateoría coherente con su propia teoría y método, así como con la realidad educativa,

igualmente se propone que una metateoría adecuada, con tres particularidades: crítica, creativa y participativa, es decir, que analice, innove y colabore en el ámbito educativo.

De manera, que se analiza las investigaciones educativas desde una perspectiva reflexiva y evaluativa, cuestionando los fines, buscando identificar las fortalezas y las debilidades de las investigaciones, así como sus implicaciones éticas, al mismo tiempo se propone criterios de calidad para las investigaciones educativas, como la coherencia, la consistencia, la utilidad y la relevancia.

Así, las investigaciones educativas relacionada con una metateoría creativa; innova desde una perspectiva generativa y propositiva, creando nuevos problemas, métodos o teorías, buscando ampliar el horizonte de las investigaciones educativas, así como sus posibilidades de intervención, propone criterios de originalidad, como la novedad, la singularidad, la diversidad y la complejidad. La otra característica es una metateoría participativa, porque colabora en las pesquisas desde una perspectiva comunicativa y democrática, involucrando a los agentes educativos en el proceso, también busca compartir el conocimiento generado por las investigaciones así como sus beneficios para proponer criterios de pertinencia como la relevancia, el valor, el interés y el consenso.

Para ilustrar estas representaciones de una metateoría adecuada para la indagación educativa; se pueden usar algunos fragmentos de textos de autores que han reflexionado sobre la metateoría de la investigación educativa desde una perspectiva participativa. Por ejemplo, Scott (2019, p. 4) afirma que “la metateoría de la

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

investigación educativa es una forma de reflexión sobre la investigación, una forma de examinar los supuestos, los métodos y los objetivos que sustentan a la investigación educativa”, lo que manifiesta una concepción crítica de la investigación que busca identificar y evaluar los aspectos positivos y negativos de otras pesquisas.

Otro ejemplo es el texto de Popkewitz (2017, p. 48), que dice que “la investigación educativa es una práctica creativa y generativa que produce nuevas formas de pensar y actuar en el ámbito educativo”. Este texto muestra una concepción creativa de la investigación educativa, que busca ampliar las posibilidades de las investigaciones.

Un tercer ejemplo es el texto de Ainscow (2001, p. 15), que sostiene que “la investigación educativa es una práctica colaborativa y dialogada que implica a los diferentes actores y perspectivas en el ámbito educativo”. Este texto muestra una concepción participativa de la investigación educativa, que busca compartir y consensuar el conocimiento generado por las investigaciones. Estos textos muestran cómo se pueden aplicar las características metateóricas de la crítica, la creatividad y la participación para realizar y comunicar las investigaciones educativas desde una perspectiva metateórica.

CONCLUSIONES

Las consideraciones finales en este ensayo se ha defendido la tesis de que la metateoría es una herramienta necesaria e importante para la investigación científica en educación. Se ha explicado qué es la metateoría y cuáles son sus dimensiones para evaluar la calidad de las teorías educativas: se puede orientar la especificación de las diferentes perspectivas metateóricas sobre la filosofía de la educación que ayudan a comprender sus aportes y limitaciones. Existe una discusión del papel de la ontología en la metateoría de la educación y sus implicaciones para la concepción del mundo y los valores educativos. Se ha explorado la relación entre la metateoría y la práctica de la investigación educativa y sus consecuencias para el diseño, la realización y la comunicación de las investigaciones educativas.

Surge una buena teoría e investigación educativa que debe tener una metateoría coherente, consistente, útil y relevante; así como pluralista, dinámica y dialógica; y crítica, creativa y participativa. Surge la propuesta de una metateoría integradora de la filosofía e investigación de la educación que puede combinar los aspectos positivos de cada perspectiva metateórica y evitar los aspectos negativos. Los enfoques filosófico-educativos en el ámbito de la realidad educativa deben evidenciar las implementaciones con más ejemplificaciones desde los principios ontológicos para caracterizar los cambios y modelos de acuerdo a diversidad actual. Se puede indagar desde las tres perspectivas metateóricas como mejorar las prácticas y modelos

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

educativos dentro de las necesidades y demandas sociales, para proporcionar una mayor coherencia e innovación pedagógica.

Y finalmente se propone como sugerencias para futuras investigaciones sobre el tema “Teoría y modelo metateoría de la educación”, donde se podrían plantear las siguientes preguntas: ¿cómo se puede aplicar la metateoría a diferentes tipos de teorías e investigaciones educativas? ¿cómo se puede evaluar el impacto de la metateoría en las prácticas y las políticas educativas? ¿cómo se puede fomentar el diálogo entre las diferentes perspectivas metateóricas sobre la educación? ¿cómo se puede formar a los investigadores educativos en el uso de la metateoría?

REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2001). Desarrollo de escuelas inclusivas: ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares. Narcea. Base de datos: Dialnet.
- Ausubel, D. P. (1968). Educational psychology: A cognitive view. Holt, Rinehart and Winston. Base de datos: WorldCat.
- Bandura, A. (1977). Social learning theory. Prentice Hall. Base de datos: WorldCat.
- Clabaugh, G. K. (2018). Educational philosophy: A history from the ancient world to modern America. Rowman & Littlefield Publishers. Base de datos: WorldCat.
- De Ruyter, D. J. (2017). Perspectivas metateóricas sobre la filosofía de la educación. *Studies in Philosophy and Education*, 36(5), 461-476. Base de datos: SpringerLink.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI. Base de datos: Dialnet.
- Johnston, J. S. (2016). Metateoría y el papel de la ontología en la filosofía de la educación. *Educational Philosophy and Theory*, 48(10), 1034-1044. Base de datos: Taylor & Francis Online.
- Oliva Ortiz, E. A. (2008). Metateoría de la educación como meditación filosófica: sentidos e importancia. *Revista de Filosofía y Socio Política de la Educación*, 8, 1-14. Base de datos: Dialnet.
- Pérez Tapias, J. A. (2006). Educación y emancipación: una lectura desde Adorno. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(3), 29-44. Base de datos: Scielo.
- Popkewitz, T. S. (2017). Metateoría y la práctica de la investigación educativa. En M. R. Gregory, J. Haynes y K. Murris (Eds.), *The Routledge International Handbook of Philosophy for Children* (pp. 45-53). Routledge. Base de datos: Taylor & Francis eBooks.
- Scott, D. (2019). Fundamentos metateóricos de la investigación educativa. *Educational Theory*, 69(1), 1-20. Base de datos: Wiley Online Library.